Naciones Unidas S/PV.4944



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo noveno año

Provisional

4944ª sesión

Viernes 16 de abril de 2004, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Pleuger	(Alemania)
Miembros:	Angola	Sr. Gaspar Martins
	Argelia	Sr. Baali
	Benin	Sr. Zinsou
	Brasil	Sr. Sardenberg
	Chile	Sr. Muñoz
	China	Sr. Wang Guangya
	España	Sra. Menéndez
	Estados Unidos de América	Sr. Negroponte
	Federación de Rusia	Sr. Gatilov
	Filipinas	Sr. Baja
	Francia	Sr. de La Sablière
	Pakistán	Sr. Akram
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Emyr Jones Parry
	Rumania	Sr. Motoc

Orden del día

La situación entre el Iraq y Kuwait.

04-31178 (S)



Se abre la sesión a las 10.17 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación entre el Iraq y Kuwait

El Presidente (*habla en inglés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Sr. John Negroponte, representante de los Estados Unidos.

Sr. Negroponte (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): En nombre de los Estados Miembros que aportan contingentes, tengo el placer de informar al Consejo de Seguridad acerca de las actividades y los logros de la fuerza multinacional creada en virtud de la resolución 1511 (2003) del Consejo de Seguridad. Junto con las fuerzas multinacionales asociadas, los Estados Unidos siguen comprometidos con el objetivo de un Iraq seguro, estable y democrático, en paz con sus vecinos. Para conseguirlo, la fuerza multinacional y las fuerzas de seguridad iraquíes están trabajando mancomunadamente para garantizar la seguridad al pueblo iraquí y derrotar a quienes tratan de desestabilizar al Iraq.

El Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1511 (2003) después de que tuvieron lugar varios incidentes violentos contra el pueblo iraquí y miembros de la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas. En su resolución 1511 (2003), el Consejo reconoce que el apoyo internacional al restablecimiento de las condiciones de estabilidad y seguridad en el Iraq es imprescindible para que el pueblo iraquí pueda disfrutar de bienestar y elegir un nuevo gobierno con una constitución permanente, así como para que todos los interesados puedan llevar a cabo su trabajo en nombre del pueblo del Iraq.

Los acontecimientos de estos últimos días han demostrado una vez más que hay personas que piensan que el futuro político del Iraq debe decidirse por medio de la violencia. Sin embargo, solamente la paz y la justicia, establecidas gracias al imperio de la ley y no por medio de las armas, y la seguridad, sin temor al terrorismo o al regreso de elementos del antiguo régimen, permitirán que todos los ciudadanos iraquíes participen plenamente en la vida política y económica. Todos los que nos encontramos aquí reunidos lamentamos la pérdida de vidas en el Iraq de miembros de la fuerza multinacional y de civiles iraquíes e internacionales. No obstante, permítaseme ser muy claro: mantendremos el curso.

Además de los contingentes de los Estados Unidos, la fuerza multinacional comprende nacionales de más de 30 países, que contribuyen con un total de aproximadamente 24.000 efectivos. La fuerza multinacional se divide en tres sectores, que cubren las zonas central-meridional, sudoriental y septentrional del Iraq, que incluye Bagdad. Las fuerzas de todos los sectores participan en operaciones de estabilidad, trabajos de reconstrucción, capacitación de las fuerzas de seguridad iraquíes y capacitación en asuntos civiles.

Como se ha visto claramente en los últimos días, los elementos negativos siguen desafiando a todos los que se encuentran trabajando en pro de un Iraq mejor. Hemos visto emboscadas y mutilaciones, disturbios y ataques perpetrados por tres grupos: los insurgentes, entre los que figuran elementos leales al régimen anterior; los terroristas, que se han infiltrado en el Iraq; y las milicias afiliadas con elementos radicales. La violencia ha sido terrible, y las pérdidas han sido grandes.

En cumplimiento del mandato del Consejo de Seguridad de “contribuir al mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en el Iraq” [*resolución 1511 (2003), párr. 13*], la fuerza multinacional ha llevado a cabo una amplia gama de operaciones militares, que van desde la provisión de asistencia humanitaria, trabajos relacionados con asuntos civiles y actividades de socorro y reconstrucción hasta la detención de aquellos que representan una amenaza para la seguridad, la búsqueda y la confiscación de armas que ponen en peligro la estabilidad del Iraq, la obtención de información y, de ser necesario, operaciones de combate ofensivo contra insurgentes, terroristas y otros.

Contra el telón de fondo de una amenaza continua, la fuerza multinacional ha llevado a cabo muchas actividades humanitarias y de reconstrucción en todo el territorio del Iraq, o ha prestado asistencia al respecto. Han proporcionado asistencia todos los soldados, marinos y miembros de la fuerza aérea asignados a la fuerza multinacional, así como el personal que se ocupa de los asuntos civiles. El centro de atención inicial de las actividades humanitarias y de reconstrucción fue la res-

tauración de los servicios esenciales para restablecer la electricidad a los hogares, las instalaciones públicas y las empresas. Eso fue crítico para que los iraquíes volvieran a tener una vida normal.

Las unidades de ingeniería han sido fundamentales para ayudar a restablecer la electricidad a niveles que actualmente exceden los de antes del conflicto, tanto en el norte como en el sur del Iraq, y las unidades de la fuerza multinacional han ayudado a garantizar la seguridad de la infraestructura clave hasta que el Servicio de Protección de las Instalaciones del Iraq pueda asumir esa función. Las unidades de ingeniería de la fuerza multinacional han ayudado a reparar numerosos puentes, puertos, carreteras y ferrocarriles.

Sin embargo, las unidades de la fuerza multinacional han hecho mucho más que participar en grandes proyectos de ingeniería. Las unidades tácticas de la fuerza multinacional han contribuido a proyectos locales de construcción en todo el Iraq, que han permitido construir y reparar escuelas, hospitales, oficinas de correos y otros edificios públicos. Las unidades de desactivación de artefactos explosivos de la fuerza multinacional han desactivado miles de toneladas de munición que se ha requisado o encontrado en el Iraq, incluidas minas. Las unidades médicas de la fuerza multinacional han tratado a civiles iraquíes en todo el país y han prestado asistencia en los programas de vacunación infantil. En los últimos meses todas las unidades de la fuerza multinacional en todos los sectores han ayudado a distribuir los nuevos dinares iraquíes.

Tal vez la contribución más duradera que las unidades de la fuerza multinacional puedan hacer sea en la esfera de la gestión pública local. El personal responsable de los asuntos civiles ha sido crucial a la hora de sembrar la semilla de la democracia iraquí, al trabajar día a día para ayudar a los iraquíes a sentar las bases de una sociedad democrática civil. Este personal encargado de los asuntos civiles trabaja en las 18 provincias y ha ayudado a formar 17 consejos provinciales, 78 ayuntamientos, 102 consejos de distrito y subdistrito y 138 consejos de barrio, con lo que por primera vez en varios decenios millones de iraquíes tienen verdaderamente voz en el ámbito político.

Además de la labor de base amplia de la fuerza multinacional que he descrito, uno de los objetivos fundamentales a largo plazo de esa fuerza es reclutar, formar y equipar a las fuerzas de seguridad iraquíes a fin de prepararlas para que asuman la responsabilidad de mantener la seguridad y velar por el estado de derecho. Es un gran reto para la fuerza nacional y a la vez una labor en curso, que requiere el apoyo constante de la fuerza multinacional. La fuerza multinacional ha logrado un progreso significativo en la conformación de las fuerzas de seguridad iraquíes, teniendo en cuenta el vacío que creó la disolución de la policía y las fuerzas armadas iraquíes cuando se liberó el Iraq.

A pesar de que han aumentado los ataques contra las fuerzas de seguridad iraquíes, los iraquíes siguen incorporándose a ellas y la fuerza multinacional está trabajando metódicamente para formar entidades profesionales que ejerzan una influencia estabilizadora, desde la labor policial rutinaria hasta la lucha contra el terrorismo en todo el país. Los iraquíes conocen el talante de sus comunidades, así como el idioma y la cultura, y son los que están mejor equipados para solucionar a largo plazo la cuestión de la seguridad. Así pues, su participación es fundamental para combatir con éxito las amenazas procedentes de elementos hostiles que siguen actuando en el Iraq.

A principios de abril de 2004 aproximadamente 200.000 miembros de las fuerzas de seguridad iraquíes estaban de servicio o bien en período de formación. No obstante, está claro que las cifras son sólo uno de los factores que hacen que las fuerzas de seguridad sean eficaces. El desarrollo de líderes competentes es decisivo y lleva tiempo. En los próximos meses la fuerza multinacional se dedicará con carácter prioritario al desarrollo de líderes y a la formación especializada.

En febrero, cuando hablé de la aplicación de la resolución 1483 (2003), di una descripción exhaustiva de las distintas fuerzas de seguridad iraquíes, concretamente del Cuerpo de Defensa Civil del Iraq, el servicio de policía iraquí, el Servicio de Protección de las Instalaciones, las nuevas fuerzas armadas del Iraq y la seguridad fronteriza. Me gustaría aprovechar brevemente esta oportunidad para volver a poner al Consejo al día al respecto.

El Cuerpo de Defensa Civil del Iraq, que ahora cuenta con un total de aproximadamente 32.000 iraquíes, tiene el objetivo de apoyar la labor policial local y regional. El Cuerpo de Defensa Civil del Iraq se encarga de varias funciones, incluida la seguridad de los emplazamientos fijos, la seguridad de los convoyes, las patrullas, los cordones policiales, la instauración de controles y otras tareas que están bajo el control operacional de la fuerza multinacional.

El servicio de policía iraquí también ha continuado creciendo y, a principios de abril, más de 75.000 agentes de policía estaban de servicio o en período de formación.

La dotación del Servicio de Protección de las Instalaciones, encargado de proteger la infraestructura estratégica del Iraq, los edificios gubernamentales y los bienes culturales y educativos, también ha aumentado hasta aproximadamente 74.000 personas en total. Desde el 1º de marzo de este año cada uno de los ministerios del Iraq tiene la responsabilidad de contratar, pagar, equipar y formar a su propio personal de seguridad.

Al 9 de abril, las fuerzas armadas iraquíes contaban con casi 4.000 efectivos de servicio, muchos de los cuales han participado en operaciones militares contra los insurgentes y los terroristas, bajo el control operacional de la fuerza multinacional.

Por último, a finales de marzo la policía fronteriza iraquí y los inspectores de inmigración y aduanas ascendían a un total de 23.000. A la Escuela de Administración Pública de Bagdad está llegando el equipamiento necesario y se ha integrado la formación. Quisiera señalar que, si bien hemos progresado sustancialmente en la seguridad de las fronteras iraquíes, todavía queda mucho trabajo por hacer.

Acabo de describir las distintas fuerzas de seguridad iraquíes y quisiera resaltar una cuestión conexa que ha cobrado más importancia, si cabe, después de los últimos acontecimientos. Como subrayó el Presidente Bush el 13 de abril, en el Iraq no hay lugar para las milicias armadas. Nuestro objetivo es establecer el estado de derecho en un Iraq democrático y evitar que cualquiera de las partes ejerza influencia por medios violentos. Muchos iraquíes se han declarado firmemente partidarios de que se ponga fin a las milicias y a los grupos armados que actúan fuera de la legitimidad de los servicios de seguridad iraquíes. La Autoridad Provisional de la Coalición mantiene negociaciones productivas para velar por una transición y una reintegración de todas las organizaciones armadas que no están bajo el control del Gobierno. Se ha logrado progresar, pero no nos quedará más remedio que tratar con firmeza a quienes se nieguen a negociar.

En la resolución 1511 (2003) se autorizaba a la fuerza multinacional a contribuir a la seguridad de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq. Los Estados Unidos se comprometen a trabajar con la comunidad internacional para tratar de que se atiendan las necesidades de seguridad de las Naciones Unidas, tanto antes como después del 30 de junio. En enero de este año, un equipo de expertos en seguridad de las Naciones Unidas empezó a trabajar en el Iraq para establecer una relación fuerte con la fuerza multinacional para facilitar el regreso del personal internacional de las Naciones Unidas. Seguimos trabajando con el equipo de las Naciones Unidas, entre otras cosas, la identificación de posibles instalaciones para las operaciones de las Naciones Unidas, y hemos cooperado estrechamente con el personal de seguridad de las Naciones Unidas con el objeto de coordinar condiciones reales de seguridad para las misiones importantes de las Naciones Unidas que se han desplegado en el Iraq —los equipos del Embajador Brahimi y de la Srta. Pirelli— a fin de apoyarlos en su labor.

Con el apoyo de las Naciones Unidas, los Estados Unidos han empezado a solicitar contribuciones a las fuerzas para la protección de una misión de base amplia de las Naciones Unidas, cuya función se acabará de concretar por decisión del Consejo de Seguridad. Estas fuerzas actuarían como parte de la fuerza multinacional y se dedicarían exclusivamente a velar por la seguridad del personal y las instalaciones de las Naciones Unidas. Creo que no exagero el gran deseo de la comunidad internacional de que las Naciones Unidas regresen al Iraq para desempeñar una función amplia, enérgica y vital, sobre todo después de la transición del 30 de junio. En ese sentido, insto a los Estados Miembros a contribuir al futuro del Iraq aportando contingentes que ofrezcan condiciones de seguridad para que las Naciones Unidas desempeñen su función esencial. Los Estados Miembros deberían ponerse en contacto con mi delegación o con otros miembros de la Coalición lo antes posible.

El fin de la ocupación y la asunción de la autoridad por el Gobierno provisional del Iraq, el 30 de junio, marcará el inicio de una nueva era para el pueblo del Iraq. En los últimos 10 días, el Embajador Brahimi ha celebrado consultas con un amplio espectro de iraquíes, tanto de dentro como de fuera del Consejo de Gobierno. Hace tan sólo dos días que el Embajador Brahimi expuso someramente sus recomendaciones preliminares para el proceso de transición. Los Estados Unidos acogen con agrado sus recomendaciones, que son muy constructivas, y esperan con interés recibir información más detallada al respecto.

No obstante, el compromiso de la Coalición con respecto al Iraq va mucho más allá del 30 de junio. El

traspaso de la soberanía no llevará una calma total al Iraq, y será preciso contar con una fuerza multinacional en su territorio para seguir prestando apoyo a las fuerzas de seguridad hasta que puedan asumir toda las responsabilidades relativas a la seguridad y la estabilidad del país.

En los próximos meses seremos testigos de los esfuerzos constantes del nuevo Gobierno para seguir desarrollando las instituciones democráticas y asumir la tarea fundamental de preparar las elecciones para la asamblea nacional de transición, que ulteriormente redactará una nueva constitución. Ese nuevo gobierno tendrá que vérselas con quienes ahora se enfrentan, y se han enfrentado, a las fuerzas de seguridad iraquíes y a la fuerza multinacional, es decir, con quienes creen que si atentan indiscriminadamente contra la población iraquí y la comunidad internacional harán mella en nuestra voluntad común de que la transición política del Iraq sea un éxito. Sin embargo, junto con nuestros asociados de la comunidad internacional y el pueblo iraquí, nos mantendremos inalterables porque seguimos convencidos de que el Iraq debe ser un país estable y seguro, en paz con su pueblo y sus vecinos.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, quisiera invitar a los miembros del Consejo a pasar a consultas oficiosas para continuar nuestro debate sobre este tema.

Se levanta la sesión a las 10.35 horas.